

Bodas de oro

Queridas hermanas de la Federación: no puedo dejar más tiempo sin deciros muy fuerte ¡GRACIAS! por vuestra cercanía a mí y a mi comunidad, por vuestra oración por éstos 50 años consagrada al Señor.

Me viene: “Mil años en tu presencia son un ayer que pasó”. Parece mentira, sólo tenía 19 años y... ¿ahora? sí, parece mentira, aunque viendo las fotos ¡Cuántas personas están ya allí contigo, Señor! mis padre, tíos, abuela...

Quería celebrarlo, no podía dejarlo pasar pero ¿cómo? Y ahora os cuento.

La comunidad me ha regalado 6 días de retiro, “a solas con Dios sólo”.

Me dejé llevar y sabía no eran días de descanso. Abro la Palabra de Dios “ENRAIZADOS EN CRISTO”. Me acuerdo de las palabras de S. Juan de la Cruz “QUE YA SOLO EN AMAR ES MI EJERCICIO” y me voy al c.6 de Camino que habla del amor perfecto.

AMAR “una sola cosa es necesaria”.

Y caigo en la cuenta que la vida es muy simple. Mirando a la ventana, es de noche, el lucero, estrellas un trocito de luna. Poco a poco va cambiando de color y todo se va iluminando. Escucho a la comunidad, oigo sus pasos, empiezan los laudes... y así un día y otro.

“Porque es más precioso delante de Dios y del alma un poquito de éste amor puro y más provecho hace a la Iglesia, aunque parece que no hace nada, que todas esas obras juntas”.

Unos días en los que he experimentado el amor que Dios me tiene, en los que he pedido perdón y he sentido que mi alegría es el Señor mi salvador. También veía gesto bonitos en las hermanas.

Y... llegó el día 28. Un día “cualquiera” nada de especial, la Eucaristía a la misma hora, el sacerdote al que le ha tocado venir, las personas que suelen venir cada día, bueno... apareció mi hermano con su mujer y mi sobrina pues no los esperaba, y después del Evangelio leo la fórmula de la profesión. En la homilía nos habla de la humildad del centurión, de la sencillez de María.

Después desayunamos y lo celebramos como ya sabéis, pues cuando lo queremos hacer bien lo sabemos hacer y así vuelvo a lo cotidiano .

¡Muchas gracias !

Mercedes de María

18 de Septiembre del 2017

Carmelo de Daimiel